



1



2



3



4

1. Emilio Pérez de Arroyabe habla desde la central de coordinación.

2. Adolfo Bravo sintoniza la emisora

en su vehículo.

3. Pedro Salgado sostiene una antena de 6 metros.

4. Pérez de Arroya-

be y Bravo, en plena actividad en la CECOP.

•• FOTOS: R. GUTIÉRREZ

## «Posición establecida. Permanezco a la escucha»

### EL CORREO participa en un ejercicio de Protección Civil para desplegar una red de comunicación con radioaficionados por todo el territorio de Álava



**DANIEL GONZÁLEZ**

**VITORIA.** Aferrado al micrófono de su emisora, Emilio Pérez de Arroyabe permanece atento a cada sonido que sale del aparato. Sabe que en cualquier momento el ruido estático puede transformarse en un mensaje, y no baja la guardia. Al final, a kilómetros de distancia, alguien comienza su conexión. «Adelante, aquí CECOP», responde. Su interlocutor es escueto. «Posición establecida. Permanezco a la escucha», anuncia tras identificarse con su código.

El oído fino de Adolfo Bravo analiza la comunicación, pendiente de la potencia y la calidad, y anota su valoración en la hoja. «Recibido, permanezca en esta frecuencia», replica CECOP –la central de coordinación–. Y el mensaje parte por la an-

tena de seis metros que sobresale de uno de los ventanales del último piso de la Delegación del Gobierno en Álava.

Ellos mismos han desplegado este repetidor de quita y pon, sólo media hora antes de que empiece el ejercicio de Protección Civil, y han colocado las emisoras de radioaficionado en una discreta mesa de oficina. Un puesto de coordinación de andar por casa que, si alguna vez sucede una catástrofe en Álava y caen todas las comunicaciones, se convertiría en el único medio de contactar con Ayuntamientos, Gobierno vasco, hospitales, dependencias de las fuerzas de seguridad... Por suerte, pese a estar en activo en el equipo Red Radio de Emergencia REMER de Protección Civil desde 1987, nunca se han enfrentado a una situación real. «Y esperemos que no lo tengamos que utilizar para eso», confía Pérez de Arroyabe.

Pero, por si acaso, ellos están ahí, al igual que el resto de sus compa-

ñeros, que se han desplegado por las ocho áreas en las que se divide Álava. En total, 53 radioaficionados colaboran en el territorio con este recurso «vital» de forma voluntaria. Y hoy toca uno de esos ejercicios para comprobar la capacidad de respuesta de la red y ver que la señal tiene buena calidad. Algo imprescindible en el caso de las unidades móviles que se ubican en los montes para, si es necesario, convertirse en repetidores alternativos con sus antenas.

#### 4.000 en España

«Desde aquí coordinamos a todos los miembros que están desplazados. Tenemos la provincia dividida en zonas, y en cada una hay un jefe, que es quien contacta directamente con nosotros y nos traspasa toda la información que recopila de su gente», apunta el radioaficionado. En cada uno de estos sectores hay varios integrantes de REMER con ubicaciones concretas a las que han

de acudir: los Ayuntamientos más grandes de la zona, puestos en pleno monte... Y en Vitoria se suman los hospitales o dependencias de la Policía y la Ertzaintza. «Ellos ya saben cuál es su lugar asignado, de tal forma que la red se extienda en el menor tiempo posible. La mayoría de los que están en los municipios alaveses son de esa zona, por lo que en muchos casos podríamos tener a todos en menos de una hora en sus posiciones», asegura Pablo Hernández, técnico de Protección Civil.

Él es el supervisor de este ejercicio y sabe la importancia que tiene. «Gracias a ellos, desde aquí podríamos tener al delegado del Gobierno en comunicación con cualquier Ayuntamiento, o con el ministro del Interior, o con el mismo presidente del Gobierno», recuerda. Además, se podría coordinar a los equipos sanitarios, a la Unidad Militar de Emergencia –tienen la base en León y el tiempo de respuesta ante un aviso es de tres horas a la distancia más lejana– o a los cuerpos policiales.

Los radioaficionados alaveses adscritos a Protección Civil son un eslabón más de una cadena que cuenta con 4.000 personas en toda España. Ellos aportan de forma altruista sus emisoras y vehículos, una infraestructura valorada en más de 55

millones de euros, «y acuden cuando hay una emergencia en la que las redes habituales, como la telefonía móvil o fija, las comunicaciones por satélite no funcionan. Son el único sistema de comunicación que nunca falla», añade Hernández.

#### Fiabilidad ante sabotajes

Están preparados para las grandes catástrofes, «como por ejemplo las inundaciones de Bizkaia de 1983, en la que el agua bloqueó todas las comunicaciones. Entonces, gracias a los radioaficionados, se pudo mantener esa red de comunicaciones entre los responsables de dirigir e intentar solucionar ese tema». No son los únicos supuestos que se barajan. «También una catástrofe nuclear, un terremoto...», enumera.

Cuando en el 11-M se saturaron las líneas móviles, REMER fue vital. Pero lo más importante es su capacidad de funcionar aunque se ataquen los repetidores fijos en zonas montañosas. «Las posibilidades de que caiga una red de transmisión por emisora es muy difícil, porque es un sistema muy antiguo que necesita muy poca estructura tecnológica. Su funcionamiento está entre el 90% y 95%. Tenemos repetidores en el monte, pero incluso si se sabotean estas estaciones ellos se pueden convertir en repetidores con los vehículos y la equipación que tienen», explica Hernández.

Algo que se pone a prueba desde hace cuatro años con otro ejercicio en el que sale un mensaje desde cierto punto –Andorra en la última prueba– «y da la vuelta al país sin usar repetidores, en directo de monte a

**Están preparados para grandes catástrofes y sabotajes de los repetidores en el monte**





monte. Te subes con tu vehículo, montas la antena y tienes que tratar de contactar con el de otro monte para transmitir», cuenta Bravo, el otro integrante del CECOP.

Y aunque el riesgo de catástrofe es mínimo, la caída de las comunicaciones es más probable. «Si los teléfonos ya se colapsan el día de Nochevieja sin que pase nada, imagínate si sucede una catástrofe. Y los repetidores también se pueden caer. Para eso están los vehículos», recuerda Pérez de Arroyabe. «Cuando todo falla, esto sí funciona», resume señalando a la emisora.

## Capacidad aérea para retransmitir 'in situ'

■ D. GONZÁLEZ

**VITORIA.** La Cessna 172 de Pedro Salgado es un recurso imprescindible de la red REMER en Álava. Mientras el resto de integrantes tienen una emisora portátil y antenas en sus vehículos para responder en caso de emergencia, este socio del aeroclub Heraclio Alfaro sabe que su puesto está en la cabina de su avioneta. «Cuando hay que salir a

hacer alguna maniobra de este tipo, solemos montar unos equipos portátiles en el avión para ver la situación desde el aire, y también podemos hacer de puente en las comunicaciones», explica con orgullo.

Él no duda en cederlo de forma altruista. «El avión es un medio más que tenemos para podemos desplazar a otras provincias, a cualquier lugar de España, siempre que el cli-

ma lo permita», añade. Conoce la importancia de contar con este equipo, y en alguno de los ejercicios han tenido el apoyo con otra aeronave más. Y, a los mandos, Salgado apenas nota la diferencia con un vuelo de recreo. «Siempre es vuelo normal, y vamos a un sitio o a otro. Si necesitamos observar una zona determinada, se sobrevuela a una altura prudencial. Pero también se

usa si necesitamos subir muy alto para hacer de enlace, porque la ventaja que nos da la altura es significativa», describe.

Él también es radioaficionado, aunque cuando participa en los ejercicios es otro compañero el que retransmite los datos. Pero la ventaja con la que cuentan al tener este apoyo aéreo implica llegar hasta donde los coches no pueden acceder. Sobre todo porque las emisiones desde Llodio y Amurrio siempre son más complicadas, ya que las montañas distorsionan la señal.

# Udako CAMPUS/A de Verano

XXV EDICIÓN 2013

# 25

ANIVERSARIO

**1ª semana: del 25 al 29 de junio de 2013**  
**2ª semana: del 1 al 5 de julio de 2013**

**EDADES:** De 5 a 13 años (a.i)

**IDIOMAS:**  
 Bilingüe: baloncesto.  
 Inglés: actividades de tiempo libre.

**HORARIOS DEL EVENTO:**  
 Turno único: de 09:00 a 17:30 horas

**FECHAS DE INSCRIPCIÓN:**  
 Del 20 de mayo al 15 de junio

**INSCRIPCIÓN y FORMA DE PAGO:**  
 Tienda Baskonia-Alavés (General Álava, 1)  
 y en 902 139 191  
 Pago con tarjeta.

CUOTA KUOTA  
115€  
BASKONIA

**BASKONIA**  
VITORIA GASTEIZ

**Valle Salado**  
ÁLAVA

**VITORIA GASTEIZ**

**EL CORREO**

**radiovitoria**

**LABORAL**

**endesa**

**Valle Salado**

**LABORAL**

**LABORAL**

**LABORAL**